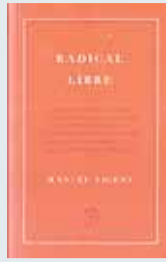


La esencia periodística de Manuel Vicent

■ M. N. C.

Sus más de 20 novelas publicadas han hecho de Manuel Vicent (La Vilavella, 1936) merecedor de varios galardones. Su labor periodística ha sido recompensada con el Premio González Ruano, y el Premio Francisco Verevedo creado por la Asociación de Periodistas Europeos. Una muestra de su calidad li-



'RADICAL LIBRE'

Autor: Manuel Vicent. Género: Narrativa periodística. Ed.: Círculo de Tiza. 312 págs. Precio: 20 euros

teraria son estos pequeños relatos periodísticos reunidos en 'Radical libre', de la nueva editorial Círculo de Tiza.

En el prólogo de la publicación, Manuel Gutiérrez Aragón sostiene que las columnas de Vicent reúnen «ironía, amor, melancolía y belleza». «El elegante estilo de Vicent hace que a veces no lleguemos a apreciar lo certero del pensamiento, de lo que esconde la frase perfecta, de lo que el destello no nos deja ver», añade.

«Algunos domingos, a través de las columnas se puede entrever la cinta azul del Mediterráneo», a juicio del director de cine. A los artículos de Manuel Vicent «no les sobre ni un adjetivo, todo es sustantivo. Es la rabia de la razón, la belleza de la idea», mantiene Gutiérrez Aragón.

Los artículos que Vicent escribe en su columna dominical están escritos desde la quietud de quien trata de tenerse a uno mismo como refugio y con la lucidez de quien cuenta los sucesos que pasan en el mundo sin pasar por alto conceptos como el amor o la belleza. Con un estilo y una lógica perfecta, lleva años retratando lo que acontece, combinando lo cotidiano y lo trascendente, la racionalidad y el instinto, el misticismo y el descreimiento.

Sus columnas son auténticos poemas en prosa que inducen a la reflexión, dejando un regusto a veces amargo y a veces luminoso, según la editorial Círculo de Tiza.

La trayectoria de Vicent ha sido reconocida con varios premios, entre los que destacan el Alfaguara de Novela 1966 por 'Son de mar' y el Nadal de 1987 por 'La balada de Caín'. Otros títulos suyos son 'Tranvía a la Malvarrosa', 'Jardín de Villa Valeria', 'León de ojos verdes', 'Aguirre, el magnífico' y 'El azar de la mujer rubia'. Manuel Vicent es una de las plumas que mejor ha sabido describir la transición española hacia la democracia. Es autor de la antología 'Retratos de la transición' (1981).

El autor ha sido recientemente galardonado con el título doctor Honoris Causa por la Universidad de La Plata.

«El rap es poesía y los raperos, los juglares del XXI»

Carlos Aganzo Periodista y escritor

LA ENTREVISTA

El autor madrileño logra con 'En la región de Nod' el XVII Premio de Poesía Ciudad de Salamanca

■ CARMEN VELASCO

VALENCIA. «Con ocho años dije que quería ser poeta y periodista». Carlos Aganzo (Madrid, 1963) cumplió su palabra. Ahora dirige 'El norte de Castilla' y desde 1998 ha publicado nueve poemarios. El último, 'En la región de Nod', se ha alzado con el XVII Premio de Poesía Ciudad de Salamanca. Él dice sentirse escritor.

—¿La mirada del periodista y la del poeta para acercarse a la realidad es la misma?

—Sí, la exigencia es contar la verdad y cambiar el mundo haciendo. Ojalá los periodistas tuvieran más mirada de poeta, es decir, se fijaran en los detalles y en las cosas pequeñas. La diferencia entre uno y otro consiste en dónde colocan los sentimientos: el poeta bucea en sus subjetividades y el periodista busca la objetividad aunque sea un sujeto.

—¿Qué supone para el lector adentrarse 'En la región de Nod'?

—La región de Nod es el este del Edén, donde fue expulsado a Caín después de matar a Abel. El poemario viene a ser una metáfora de nuestro tiempo porque la crisis nos ha echado del paraíso y ahora recorremos ese periplo sabiendo qué es el Edén y pensando en regresar a él. 'En la región de Nod' es optimista porque Caín, fuera del paraíso, tiene hijos, conoce el amor, vive, lucha por recuperar lo perdido, se rebela y tiene esperanza.

—Fija sus miras en el Génesis bíblico, ¿por qué?

—Porque la metáfora del Edén me resultaba muy válida y se adaptaba a lo que sentía en ese momento. Los poemas me salían solos y unos arrastraban a los otros. Algo similar me sucedió en mi anterior publicación, 'Las fábulas de los bárbaros', donde busqué la esencia de la cultura grecolatina y mediterránea vinculada a unos valores, como la tolerancia y la solidaridad, que resumen nues-

tro modo de vida. Esta cultura está amenazada incluso desde el propio colegio y en la universidad...

—Es de los que piensa, como Gil de Biedma, que «de todas las historias de la Historia la más triste sin duda es la de España porque termina mal»?

—Para él terminó mal, para nosotros no ha terminado tan mal, bueno, aún no ha concluido. Después de la Guerra Civil y la Transición y a pesar de la crisis, el país goza de unos derechos y unas libertades como no lo ha hecho nunca. La crisis ha arañado derechos y sustancias de nuestro estado de bienestar, pero sería injusto decir que la España actual termina mal comparándolas con las otras Españas de la historia. Diga-mos que progresa adecuadamente. Con la crisis hemos visto cómo la



solidaridad de las familias ha recogido a la sociedad hundida y los viejos valores han salido a flote. Sin la gente caritativa y benévola la sociedad no hubiera salido adelante.

—Nada nos salva de la muerte pero el amor, parafraseando a Neruda, nos salva de la vida. ¿De qué nos salva la poesía?

—Todo es bastante prescindible, pero la poesía es una de las pocas cosas necesarias. La poesía es la esencia del hombre porque, desde una interpretación aristotélica, es la palabra la que nos conforma como personas y no nos convierte en animales. La sociedad lucha por tener un modo de vida bello con libros, teatros, música y, en definitiva, con arte. Para preservar todo eso existe la poesía, que ahora vive una absoluta eclosión y mueve a miles de jóvenes. El rap es poesía pura y los raperos son los juglares del siglo XXI. Ellos hacen música con la música de la palabra, algo que resulta maravilloso! Las mujeres han tardado en incorporarse a la poesía, pero lo han hecho ahora y dan mil vueltas a los hombres. Hoy la poesía llega a más porque se comparte en internet. Se escribe más que nunca, ya sea bien, mal o regular.

—En esa popularización de la poesía, ¿papichulo y amigovio, términos incluidos en el nuevo diccionario de la RAE, son válidos para un poema?

—Sí, depende del contexto. No se trata de las palabras sino del empleo poético de las mismas. Jesús Hilario Tundidor tiene un poema que acaba con «amo, tal como es, la puta vida».

—¿Qué ayuda más a la poesía: la cultura del esfuerzo o la de la excelencia?

—No hay excelencia sin esfuerzo. La diferencia entre la inspiración y la excelencia es el esfuerzo. Debemos perseguir por encima de todo la excelencia. Los poetas buscamos la belleza y los periodistas deberíamos buscarla.

—Como periodista, ¿cómo ve la industria cultural patria?

—La industria cultural la veo mal porque ha sufrido mucho y mientras que los bancos se recuperan en dos años el daño hecho a la cultura tardará 50. En cambio, el arte, en tanto a creatividad, está en un momento extraordinario. Otra cosa es que el talento se traduzca en productos culturales.



'CIUDAD Y MOVILIDAD'

Autores: Andrés Boix Palop. Reyes Marzal Raga. Género: Ensayo jurídico. Ed.: Universitat de València. 250 págs.

Urbes sostenibles

■ M. N. C.

'Ciudad y movilidad. La regulación de la movilidad urbana sostenible' se estructura a partir de una serie de trabajos que analizan, por primera vez en España de forma completa, la movilidad urbana sostenible y los problemas de regulación que se plantean en nuestras ciudades a la hora de mejorarla e impulsarla. El libro, tomando como punto de partida el propio fenómeno de la movilidad urbana, analiza su importancia en relación con el diseño de la ciudad y la calidad de vida de los ciudadanos. Estudia también los derechos que todos tenemos a movernos usando los medios de nuestra elección y las consecuencias que de ello se derivan, muy especialmente en cuanto a las obligaciones que las Administraciones públicas tienen para garantizar estos derechos y promover sistemas lo más sostenibles posibles. Para ello se estudia qué funciones corresponden a las Administraciones estatal, autonómica y local, y cómo han de coordinarse, la importancia de los desplazamientos laborales y su regulación o los nuevos mecanismos jurídicos en materia de transporte. Por último, la obra se cierra con un estudio específico de la ley valenciana de movilidad, una de las únicas experiencias autonómicas en la materia y su aplicación en Valencia.